

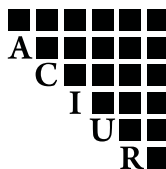


Serie *Investigación*

# SOSTENIBILIDAD URBANA, ESPACIO PÚBLICO Y MOVILIDAD COTIDIANA

---

Leonardo Garavito González  
Catalina García Barón  
*Compiladores*





**Leonardo  
Garavito González**

Doctor en Estudios Urbanos y Ambientales de El Colegio de México. Magíster en Estudios de Población y Profesional en Gobierno y Relaciones Internacionales de la Universidad Externado de Colombia. Investigador Senior reconocido por Minciencias. Docente e investigador de la Universidad Externado de Colombia en las facultades de Ciencias Sociales y Humanas, y de Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras. Sus líneas de investigación abarcan: 1) Acción colectiva, movilizaciones y redes sociales en relación con la defensa del territorio, la naturaleza y el agua; y 2) Turismo, desarrollo, gobernanza y políticas públicas.  
leonardo.garavito@uexternado.edu.co



**Catalina  
García Barón**

Antropóloga. Magíster en Ordenamiento Urbano Regional de la Universidad Nacional de Colombia. Especialista en Mercados y Políticas de Suelo en América Latina del Instituto de Estudios Urbanos-Universidad Nacional de Colombia. Con experiencia directiva en el sector público en temas de vivienda y hábitat, gobierno y ordenamiento territorial. Experiencia directiva en el sector no gubernamental en temas ambientales, de educación popular, movimientos sociales urbanos, ciudadanías y desarrollo. Actualmente, docente investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Externado de Colombia. Líneas de investigación: Ordenamiento territorial, gobierno y políticas públicas, dinámicas y representaciones sociales de lo urbano, patrimonio y derechos bioculturales. Vinculada al Instituto Distrital de Patrimonio Cultural de Bogotá.  
maria.garcia01@uexternado.edu.co



## SOSTENIBILIDAD URBANA, ESPACIO PÚBLICO Y MOVILIDAD COTIDIANA

Este libro se estructura en tres ejes temáticos en los que se plantean temas y debates fundamentales para las configuraciones urbano-regionales. En primer lugar, la sección sobre sostenibilidad urbana incluye cuatro capítulos los cuales abarcan temas como: la configuración de los territorios de borde urbano rural, los valores ambientales, ecosistémicos y de la ruralidad en los procesos de planificación en sus diferentes escalas, y las cuestiones asociadas con la expansión y el crecimiento urbano formal e informal de las ciudades. En segundo lugar, se estructura una sección sobre espacio público, organizada en cuatro capítulos que presentan diversas perspectivas sobre las experiencias urbanas del espacio público en ciudades como Bogotá, Barranquilla y la Ciudad de México. En general, exploran temas específicos sobre la vida cotidiana, el uso, apropiación, disfrute o la gestión del espacio público por medio de estudios de caso. Por último, en tercer lugar, la sección sobre movilidad cotidiana incluye tres capítulos con miradas disímiles pero relevantes que evidencian el carácter multidimensional y pluridisciplinar de este campo de estudio. En efecto, se abordan temas como la historia de poblamiento y ocupación, la definición de velocidades en carreteras rurales y la accesibilidad e intermodalidad para el transporte público.



**FONDO DE PUBLICACIONES**  
UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA



**UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA**

Carrera 15 No. 74-40. Tels: (571) 325 7500 ext. 2131 - 322 0538. Bogotá, D.C.

Calle 18 No. 14A-18. Tels: (575) 420 3838 - 420 2651. Santa Marta

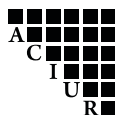
Calle 58 No. 68-91. Tel.: (575) 368 9417. Barranquilla

[www.usergioarboleda.edu.co](http://www.usergioarboleda.edu.co)

# SOSTENIBILIDAD URBANA, ESPACIO PÚBLICO Y MOVILIDAD COTIDIANA

*Compiladores*

LEONARDO GARAVITO GONZÁLEZ  
CATALINA GARCÍA BARÓN



Bogotá. Colombia  
2020



# SOSTENIBILIDAD URBANA, ESPACIO PÚBLICO Y MOVILIDAD COTIDIANA

*Compiladores*

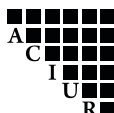
LEONARDO GARAVITO GONZÁLEZ  
CATALINA GARCÍA BARÓN

*Autores*

ALEX SMITH ARAQUE SOLANO  
MARÍA CLARA VAN DER HAMMEN MALO  
DIANA MORALES LIZARAZO  
PHILIPPE CHENUT CORREA  
SARA ELISA GUARÍN MONSALVE  
JAIME HERNÁNDEZ GARCÍA  
ÓSCAR IVÁN SALAZAR ARENAS  
ORLANDO ISAAC IPIÑA GARCÍA  
JULIÁN ALBERTO GUTIÉRREZ LÓPEZ  
YOLANDA BEATRIZ CABALLERO PÉREZ  
ALIRIO RANGEL WILCHES  
ALEXANDRA ROSAS PALOMINO  
CARLOS ANÍBAL CALERO VALENZUELA  
KATHERINE CARVAJAL MARTÍNEZ  
ERICK ABDEL FIGUEROA PEREIRA



UNIVERSIDAD  
SERGIO ARBOLEDA



Universidad  
Pontificia  
Bolivariana

Bogotá. Colombia  
2020

Sostenibilidad urbana, espacio público y movilidad cotidiana / compiladores Leonardo Garavito González, Catalina García Barón ; autores Alex Smith Araque Solano ... [et al.] – Bogotá: Universidad Sergio Arboleda ; Asociación Colombiana de Investigadores Urbano Regionales (ACIUR) ; Universidad Pontificia Bolivariana, 2020.

283 p.

ISBN: 978-958-5158-25-2 (.pdf)

1. Desarrollo urbano sostenible 2. Espacio público 3. Movilidad residencial 4. Urbanismo I. Araque Solano, Alex Smith II. Garavito González, Leonardo, comp. III. García Barón, Catalina, comp. IV. Título 711.43 ed. 22

## SOSTENIBILIDAD URBANA, ESPACIO PÚBLICO Y MOVILIDAD COTIDIANA

ISBN: 978-958-5158-25-2 (.pdf)

DOI: 10.22518/book/9789585158252

© UNIVERSIDAD SERGIO ARBOLEDA

© ACIUR - ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE INVESTIGADORES URBANO REGIONALES

© UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

### *Compiladores:*

Leonardo Garavito González  
Catalina García Barón

### *Autores:*

Alex Smith Araque Solano  
María Clara van der Hammen Malo  
Diana Morales Lizarazo  
Philippe Chenut Correa  
Sara Elisa Guarín Monsalve  
Jaime Hernández García  
Óscar Iván Salazar Arenas  
Orlando Isaac Ipiña García  
Julián Alberto Gutiérrez López  
Yolanda Beatriz Caballero Pérez  
Alirio Rangel Wilches  
Alexandra Rosas Palomino  
Carlos Aníbal Calero Valenzuela  
Katherine Carvajal Martínez  
Erick Abdel Figueroa Pereira

### *Edición*

Diana Patricia Niño Muñoz  
Deisy Janeth Osorio Gómez  
*Dirección de Publicaciones Científicas*

### *Diagramación:*

Maruja Esther Flórez Jiménez

### *Corrección de estilo:*

Universidad Pontificia Bolivariana

### *Fotografía de portada:*

Dreamstime.com

Este libro tuvo un proceso de arbitraje doble ciego.

Primera Edición: 2020

Fondo de Publicaciones de la Universidad Sergio Arboleda.

El contenido del libro no representa la opinión de la Universidad Sergio Arboleda y es responsabilidad de los autores.

Calle 74 No. 14-14.

Teléfono: (571) 325 7500 ext. 2131/2260.

Bogotá, D. C.

[www.usergioarboleda.edu.co](http://www.usergioarboleda.edu.co)



CC BY-NC-ND Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada

*Licencia de uso:* esta licencia permite descargar y compartir las obras publicadas en este libro, sin modificaciones ni uso comercial.

# Contenido

<b>Introducción</b> .....	9
<b>Capítulo 1</b>	
<b>Ciudades, entornos y ruralidad saludable en Colombia:</b>	
<b>Un sistema de evaluación y seguimiento</b>	
<i>Alex Smith Araque Solano</i> .....	15
Introducción .....	15
El marco general de política pública en salud.....	18
El desarrollo socioeconómico y la asociación espacial .....	21
Sistema de seguimiento y evaluación de CERS - Tablero de control.....	26
Aplicación del sistema de evaluación y resultados.....	29
Conclusiones.....	32
Referencias Bibliográficas.....	33
Anexos .....	35
Anexo 1.1.....	35
Anexo 1.2.....	36
<b>Capítulo 2</b>	
<b>El borde sur desde la visión de sus organizaciones</b>	
<b>locales: retos en la inserción de un Territorio</b>	
<b>Urbano-Rural</b>	
<i>Maria Clara Van der Hammen Malo- Diana Morales Lizavazo</i> .....	37
Introducción .....	37
Enfoques y metodología de la investigación.....	39
Configuración histórica territorial del borde sur.....	41
<i>Localización del borde sur de Bogotá</i> .....	41
<i>Algunos hitos en la configuración del borde sur</i> .....	44
<i>De selvas a campos</i> .....	44
<i>La revolución verde</i> .....	45
<i>Las guerras del agua y la extracción de agua para la ciudad</i> .....	46
<i>El borde sur como dador de materias primas para la urbanización</i> .....	47
<i>El borde sur como depositario de los residuos urbanos indeseados</i> .....	47
<i>El borde sur y la expansión urbana formal</i> .....	47
<i>El borde sur en busca del rescate de lo campesino</i> .....	47
La acción de la institucionalidad sobre el territorio del borde sur de Bogotá.....	48
La lógica urbana y los pobladores de los territorios rurales del borde.....	50
Las organizaciones productivas y ambientales .....	51
Lecturas y propuestas de las organizaciones rurales de base para la planificación y gestión del territorio del borde sur.....	52
<i>Política pública de ruralidad</i> .....	52
Reflexiones Finales .....	57
Referencias Bibliográficas.....	58
<b>Capítulo 3</b>	
<b>La articulación de la gestión del agua y la gestión del territorio</b>	
<b>en la Cuenca del Río Tunjuelo</b>	
<i>Philippe Chenut Correa</i> .....	61

Introducción.....	61
El enfoque Neo institucional.....	63
La gestión del agua y su articulación con la gestión del territorio.....	65
Breve historia del desarrollo legislativo.....	68
Las concesiones de agua: La primera norma por cumplir.....	71
El camino frustrado del POMCA del Tunjuelo.....	71
Conclusiones.....	72
Referencias Bibliográficas.....	73

#### Capítulo 4

##### **Expansión formal en la franja periurbana, modelo de ocupación y el papel de los suelos de protección ambiental en el Valle de Aburrá. Estudio de caso: Plan parcial la Macana, Sabaneta**

<i>Sara Elisa Guarín Monsalve</i> .....	77
Introducción.....	77
Metodología.....	78
Delimitación del Área de Estudio.....	78
Resultados.....	82
Expansión Urbana Municipio de Sabaneta.....	82
El fenómeno de la expansión urbana en el Municipio de Sabaneta 2001-2016.....	83
Análisis cartográfico clasificación del suelo año 2000 y año 2009.....	88
Análisis cartográfico de acciones y tratamientos del año 2000.....	90
Análisis cartográfico de acciones y tratamientos de 2009.....	92
Plan parcial La Macana.....	96
Calidad visual del paisaje de la franja periurbana y la afectación del servicio ecosistémico de regulación hídrica por los desarrollos urbanísticos en la Alta Ladera en Sabaneta.....	99
Morfología según los rangos de pendientes.....	99
Coberturas Terrestres.....	100
Cuerpos de agua.....	102
Singularidades.....	103
Calidad visual total.....	105
Conclusiones.....	108
Referencias Bibliográficas.....	111

#### Capítulo 5

##### **Espacio público, transformaciones urbanas y postconflicto**

<i>Jaime Hernández García</i> .....	113
Introducción.....	113
Paz territorial y bienestar territorial.....	115
Asentamientos populares.....	117
Espacio público.....	119
Primeros hallazgos.....	122
Migración.....	122
Estigmatización e integración.....	123
Economía y empleo.....	124
Violencia y actividades ilegales.....	124
Participación e integración política.....	125
Conclusiones.....	125
Referencias Bibliográficas.....	126

#### Capítulo 6

##### **Ritmos y experiencias urbanas. Una propuesta teórico-metodológica para la comprensión de la vida cotidiana en las ciudades**

<i>Oscar Iván Salazar Arenas</i> .....	131
Introducción.....	131

## Contenido

Experiencia y conocimiento urbano.....	133
Ritmos y espacio-temporalidad urbana.....	136
La tarde y la noche en Bogotá en torno a 1960.....	139
Comentarios finales: Implicaciones y potencialidades metodológicas.....	146
Referencias Bibliográficas.....	147

### Capítulo 7

#### **Oasis urbano: la paradoja del disfrute y la concentración de usuarios en el Bosque de Chapultepec de Ciudad de México**

<i>Orlando Isaac Ipiña García</i> .....	151
Introducción.....	151
El Bosque de Chapultepec, un espacio público histórico-recreativo.....	152
Definición del oasis urbano.....	156
Propuesta metodológica.....	158
La Búsqueda del oasis urbano en la primera sección de Chapultepec.....	160
Proyecto.....	161
Accesibilidad.....	162
Seguridad.....	163
Experiencia y tipos de oferta.....	164
La paradoja del disfrute y la concentración de usuarios.....	165
Referencias Bibliográficas.....	167

### Capítulo 8

#### **Índice de caminabilidad para la ciudad de Bogotá**

<i>Julían Alberto Gutiérrez López - Yolanda Beatriz Caballero Pérez</i> .....	169
Introducción.....	169
Marco teórico-conceptual.....	171
Beneficios de los espacios caminables.....	174
Aspectos que caracterizan un espacio caminable.....	176
Enfoque y estrategia metodológica.....	177
Subíndice de calidad ambiental.....	177
<i>Densidad de arbolado urbano</i> .....	178
<i>Proporción de área de parque por UPZ</i> .....	178
<i>Material particulado</i> .....	179
<i>Cálculo del subíndice</i> .....	179
Subíndice de densidad.....	181
<i>Densidad poblacional</i> .....	181
<i>Índice de construcción</i> .....	181
<i>Índice de ocupación</i> .....	182
<i>Cálculo del subíndice</i> .....	182
Subíndice de proximidad.....	184
Subíndice de confort.....	186
<i>Disponibilidad de andén</i> .....	186
<i>Conectividad</i> .....	186
<i>Pendiente</i> .....	188
<i>Dotación</i> .....	188
<i>Cálculo del subíndice</i> .....	189
Subíndice de entropía.....	190
<i>Mezcla de usos</i> .....	190
<i>Empleo</i> .....	190
<i>Cálculo del subíndice</i> .....	190
Resultados.....	192
Conclusiones.....	194
Referencias Bibliográficas.....	195

**Capítulo 9**

**Caracterización histórica del corredor de movilidad de la Compañía del Ferrocarril de Cúcuta (1876-1951)**

<i>Alirio Rangel Wilches</i> .....	199
Introducción.....	199
Delimitación del área de estudio.....	204
La formulación de las duraciones históricas en el proceso de <i>hispanización</i> de la Región Centro-Oriental.....	206
El aislamiento regional y el determinismo geográfico.....	207
El proceso de poblamiento y ocupación territorial.....	213
Hispanización del territorio o momento de las ciudades.....	213
Momento de los <i>Pueblos de Indios</i> .....	216
Momento de los Pueblos del Petróleo.....	225
Conclusiones.....	228
Referencias Bibliográficas.....	229

**Capítulo 10**

**Determinación de la velocidad específica de curvas horizontales en carreteras rurales sobre terreno montañoso**

<i>Alexandra Rosas Palomino - Carlos Anibal Calero Valenzuela</i> .....	231
Introducción.....	231
Revisión de Literatura.....	233
Metodología.....	235
Conclusiones y recomendaciones.....	247
Referencias bibliográficas.....	249

**Capítulo 11**

**Accesibilidad, intermodalidad y arquitectura en los sistemas integrados de transporte masivo: la terminal “Cañaveralejo” del masivo integrado de occidente (MIO) en Cali, Colombia**

<i>Katherine Carvajal Martínez - Erick Abdel Figueroa Pereira</i> .....	253
Introducción.....	253
Accesibilidad e integraciones modales: Una conceptualización.....	254
El SITM-MIO en Cali vs. Otros BRT: Esquema, cronología y desarrollo.....	257
La terminal Cañaveralejo del SITM-MIO: una integración multimodal.....	259
Accesos y accesibilidad externa.....	262
Núcleos y accesibilidad interna.....	267
Comparación modal: Una síntesis.....	269
El marco conceptual revisitado.....	275
Referencias bibliográficas.....	277
<b>Autores</b> .....	279

## El borde sur desde la visión de sus organizaciones locales: retos en la inserción de un Territorio Urbano-Rural

*María Clara Van der Hammen Malo\**

*Diana Morales Lizarazo\*\**

### Introducción

Los bordes de ciudades como Bogotá parecen no terminar de tejerse fácilmente. El crecimiento urbano desmedido de la ciudad ha ido moviendo sus bordes avanzando sobre áreas que tienen valores ambientales, productivos y socio-culturales importantes sin que haya sido fácil detenerlo. Una manera de tratar de detener y regular esta expansión ha sido delimitar estos espacios de borde en los planes de ordenamiento territorial, por medio de la generación de políticas específicas para las zonas rurales y de proponer acuerdos locales para contener la expansión informal.

Lo anterior se refleja en el borde sur de Bogotá, que comprende las localidades de Usme y Ciudad Bolívar, y en donde la expansión urbana ha avanzado de manera

---

\* Docente Investigadora de la Universidad Externado de Colombia - Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Investigadora y coordinadora de proyectos de la Fundación Tropenbos Colombia. Correo electrónico: maria.vanderhammen@uexternado.edu.co

\*\* Investigadora de la línea de Gestión de Conflictos socioambientales del Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Correo electrónico: diana.morales04@est.uexternado.edu.co.

particular respondiendo tanto a sus condiciones geográficas como a los imaginarios que desde la colonia se han instalado y que fundamentan la segregación socio espacial tan marcada de la ciudad. La estructura ecológica principal en esta franja sur está compuesta por ecosistemas como el páramo, los bosques andinos y la sabana, muy importantes para la producción y regulación hídrica de la región central. Así mismo, contiene tanto áreas urbanas como áreas rurales, aunque son reconocidas como localidades urbanas.

Los bordes y su manejo se asumen con frecuencia desde lo físico, y se llevan a los planes de ordenamiento en cartografías que trazan y fijan líneas para delimitar las acciones sobre el territorio. Sin embargo, cuando ponemos el foco sobre el borde mismo, aparece una realidad de borde, la cual denominamos como lugar borde, donde la vida de las personas se vive en relación con este trazado y su lugar es justamente el área contigua al límite, un lugar donde la cotidianidad y el paisaje están marcados por la presencia del límite, que permea la identidad de quienes habitan ese lugar y en la que se presenta una combinación de aquello que se entiende por rural y aquello que se considera rural y la transición entre uno y otro.

En este capítulo queremos acercarnos a este lugar borde y comprender cómo los procesos históricos que lo configuran han sido trazados desde la institucionalidad, resaltando que el tratamiento que se le ha dado a este lugar no ha sido homogéneo y por lo tanto ha creado territorios políticos diversos. Proponemos una lectura de estos lugares borde del sur de Bogotá desde las voces de organizaciones productivas y ambientales que han surgido en la zona para analizar sus perspectivas de las problemáticas específicas que viven. A partir de la caracterización de un grupo de estas organizaciones se revisará su visión sobre las problemáticas que se viven en el borde y las propuestas que han formulado para hacer frente a las problemáticas que identifican en la zona, de acuerdo con su lugar borde. De manera particular se analizarán los efectos de una de las propuestas que han surgido para el tratamiento de la zona rural de estos lugares borde: la política pública de ruralidad.

Todo lo anterior para mostrar cómo, pese a los esfuerzos que se han hecho por construir, de manera participativa, políticas como la política pública de ruralidad no se ha logrado consolidar una manera de gestionar este territorio desde su particularidad como lugar borde, distinto a la ruralidad y distinta a la urbana netamente.

## **Enfoques y metodología de la investigación**

Este capítulo surge en el marco del proyecto *Territorios del agua y redes de práctica y aprendizaje: apropiación social del conocimiento y gestión colaborativa en el borde sur del Distrito Capital*<sup>1</sup> cuyo principal objetivo fue “analizar y fortalecer las prácticas sociales en torno al uso y manejo del agua en el borde sur del Distrito Capital por parte de los acueductos comunitarios y sus interacciones con los distintos actores de la gestión del territorio, con el fin de construir alternativas para la gestión colaborativa del agua” (Palacio, van der Hammen y De Urbina, 2018, p. 9). Este proyecto giró, en primer lugar, alrededor de los acueductos comunitarios, y también buscó entender la relación que otras organizaciones rurales de base tienen con los territorios del agua y su papel en la defensa de la ruralidad frente a la expansión urbana y los intereses foráneos. El ejercicio contó con la participación auténtica<sup>2</sup> desde su formulación hasta sus conclusiones, de manera directa y colaborativa de aproximadamente 70 personas provenientes del sector público, la academia y las organizaciones sociales; quienes generamos un diálogo interdisciplinario y acuerdos conceptuales, metodológicos y procedimentales. El trabajo se fundamentó sobre la intención de crear una comunidad de aprendizaje<sup>3</sup> y de gestión colaborativa entre actores del territorio para empezar a liderar una gobernanza del agua en un contexto de expansión urbana sin precedentes en Bogotá, relacionada con fenómenos nacionales de desplazamiento forzado de población por el conflicto armado y con fenómenos propios de la globalización de los mercados.

---

<sup>1</sup> Proyecto cofinanciado por Colciencias en la convocatoria 569 de 2012, cofinanciado y ejecutado entre 2013 y 2017 mediante un convenio interinstitucional Universidad Externado de Colombia -UEC, la Pontificia Universidad Javeriana (PUJ), la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAB-ESP) o La Empresa, la Red Territorial de Acueductos de Bogotá y Cundinamarca - Retaco y Agropolis Constelar Campesina S. A. -Agropolis. Para efectos de este artículo, los datos que provienen directamente de hallazgos de la investigación se referencian como “Investigación territorios del agua, 2017”.

<sup>2</sup> La participación auténtica fue el término que usó Fals Borda para diferenciar distintos procesos de manipulación política y procesos de cooptación de las comunidades locales (Fals Borda, 2017).

<sup>3</sup> Entendiendo la comunidad de práctica en el sentido de Wenger, E. 2001 como una red en la que sus integrantes pusieron disposición y compartieron sus temas, sus habilidades, su identidad y sus propias formas de interrelacionarse, para compartir y producir nuevo conocimiento. Cambridge University Press @ 2001 Paidós Buenos Aires

En este contexto, se construyó un consenso en el que el territorio se entiende como una síntesis de la relación cultura y naturaleza, producto de un entramado socio-ambiental, que se resuelve en las relaciones entre múltiples actores, incluyendo entre ellos otros seres vivos y elementos constitutivos de las dinámicas ecológicas como el agua, cuyas dinámicas tienen agencia que manifiesta, que actúa, que lleva información. Con este postulado recogimos algunas de las ideas que han inspirado este trabajo y que vienen de los desarrollos de la teoría del Actor-Red (Vaccari, 2008), pero también de los postulados de la investigación acción participativa (Fals Borda, 2017) y las propuestas de la escuela territorialista (Magnaghi, 2010).

En este grupo fueron muy importantes los aportes de personas vinculadas formal e informalmente con la red de acueductos comunitarios de Bogotá, RETACO y con Agropolis Constelar Campesina (S. A.), una empresa que busca acercar el campo a la ciudad, no solo para identificar actores claves sino por la visión y los saberes relacionados con las dinámicas locales (Palacio, van der Hammen y de Urbina, 2018). De esta manera fue posible construir un sociograma con las principales organizaciones rurales (de producción agropecuaria, ambiental, de patrimonio cultural y turismo) y, a partir de ahí, se entrevistaron doce organizaciones asociadas a la producción campesina, la promoción de redes y programas sociales, a la explotación minera, al movimiento social en contra de la minería; en cuya misión/visión proponen promover la apropiación territorial, mediante el fomento de la producción campesina, la visibilización del modo de vida campesino, el manejo del agua y la regulación de la actividad minera.

Desde ejes como su misión/visión, el origen de su asociatividad, sus alianzas estratégicas enmarcadas en su visión de territorio, arraigo y de futuro, así como su lectura de la relación con lo urbano, fue posible analizar las propuestas de estas organizaciones y su visión de la problemática de borde urbano rural en su relación con la expansión urbana. Esta información fue complementada con el desarrollo de talleres con organizaciones productivas, con la sistematización de la experiencia de una de las líderes comunitarias e integrante del proyecto, y con una revisión de información secundaria guiada por preguntas en torno la configuración histórico territorial del borde sur de Bogotá.

### **Configuración histórica territorial del borde sur.**

La constitución de territorios denominados “borde de ciudad” se relacionan, en el caso de Bogotá, con dinámicas de expansión urbana no planificada que terminan por incorporar progresivamente al perímetro áreas catalogadas como “zonas rurales” desde la lógica de la planificación urbana.

En este contexto, siguiendo los planteamientos de los estudios de frontera o de bordes (Kolossoff y Scott, 2013), es importante comprender que los llamados “bordes” y, en este caso el borde sur de Bogotá, no pueden ser entendidos solamente como un asunto de las políticas públicas porque estas vienen acompañadas de construcción desde las prácticas y la vida cotidiana local. De manera que, para analizar estos territorios sea importante cuestionar las lógicas detrás de la construcción cotidiana de los bordes y entenderlos como instituciones, procesos y símbolos. Los bordes, por lo tanto, no están dados, sino que emergen a través de procesos socio políticos de construcción que tienen lugar dentro de la sociedad.

De alguna manera, la definición de bordes responde a la necesidad de generar control territorial, seguridad y soberanía. Surge entonces la pregunta de cómo están relacionadas estas construcciones sociales cotidianas de los bordes sociales con aquellas que se definen desde la institucionalidad.

En los estudios que han centrado su foco sobre la vida en la frontera, aparece con claridad que esta frontera o borde o paisaje de borde se vive como una unidad, y que la posibilidad de transitar por esta frontera de manera cotidiana es la parte importante de la identidad social y territorial; es decir, que se trata de la construcción histórica de lugar.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, este apartado aborda la configuración histórico-territorial del borde sur, con el fin de brindar elementos que permitan entender cómo y de qué manera se ha construido este lugar borde, tanto desde las actuaciones de la institucionalidad como desde las prácticas de sus habitantes.

#### ***Localización del borde sur de Bogotá.***

El borde sur de Bogotá se localiza en la parte baja de la cuenca del río Tunjuelo, ubicada en el área comprendida entre Cantarrana y la desembocadura del río Tunjuelo en el río Bogotá (Figura 2.1) (Investigación Territorios del



El borde sur de la ciudad es una zona cuyo crecimiento demográfico se relaciona con la migración acelerada del campo a la ciudad, producto de diversos fenómenos como el conflicto armado en el país y su subsecuente desplazamiento forzado, y en donde entre los años 1973-1985 se presentaron tasas de crecimiento cercanas al 90 % (Investigación Territorios del Agua, 2017).

El borde sur de Bogotá comprende dos zonas; la zona oriental abarca la localidad de Usme. Se caracteriza por ser un área rural fuertemente presionada por las actuaciones del Distrito para expandir la zona urbana como la “Operación Nuevo Usme”<sup>4</sup>; y por actuaciones tendientes a garantizar el aprovisionamiento de agua por medio de la protección de las fuentes hídricas y de los ecosistemas allí localizados, y a impulsar proyectos agroecológicos.

La zona occidental corresponde a la localidad de Ciudad Bolívar y se caracteriza por ser un área cuyo modelo de ocupación ha estado marcado por la mezcla de actividades mineras (principalmente de materiales de construcción), la presencia de asentamientos ilegales, el establecimiento del relleno sanitario de Doña Juana, el desarrollo de actividades agropecuarias y la existencia de asentamientos rurales (IAvH y SDA, 2015; citados en Morales, 2016).

Lo anterior evidencia que la institucionalidad distrital ha llevado a cabo acciones diferenciadas en el borde sur, relacionadas con dos lecturas de este territorio: una asociada a la conservación de la cuenca y al aprovisionamiento de agua para la ciudad, y otra relacionada con la lectura del borde como lugar de disposición de residuos y equipamientos no deseados como el relleno sanitario.

Lo anterior se refleja en el paisaje del borde. En el borde suroriental predominan a la vista del observador, tonalidades verdes, cultivos y una zona rural muy cercana a la zona urbana; en tanto en el borde suroccidental es preponderante un paisaje de tonalidades naranjas, producto (entre otros elementos) de la explotación minera de materiales de construcción que se

<sup>4</sup> Entendida como la primera operación urbanística de borde de la ciudad, que implementó una directriz para constituir un área de borde urbano-rural para el reasentamiento productivo de la población campesina y el establecimiento de un límite fijo en el borde sur de la ciudad.

desarrolla en la zona, de la presencia de barrios de origen informal que, en el paisaje parecieran crecer en paralelo al relleno sanitario y cuyas casas de ladrillo naranja también le imprimen este color a esa parte de la ciudad.

Estas diferencias en la manera de actuar en el borde sur se relacionan, además, con las características ecosistémicas y geológicas de la cuenca del Tunjuelo, en la que existen ecosistemas de páramo, y se encuentran las mayores extensiones glaciales del pleistoceno alrededor de la sabana, lo que produjo un depósito de materiales de construcción, cuya explotación ha contribuido a la urbanización de la ciudad (Investigación Territorios del Agua, 2017).

### ***Algunos hitos en la configuración del borde sur.***

A continuación, se presentan algunos de los hitos más importantes de la historia del borde sur de la ciudad.

#### *De selvas a campos.*

El territorio de borde sur tuvo una importante ocupación prehispánica de la que dan cuenta, entre otros, las pictografías en la zona y el gran cementerio arqueológico que fue encontrado en terrenos que una vez pertenecieron a la Hacienda El Carmen, en Usme, y que parece que guarda vestigios del periodo comprendido entre el siglo VIII y el siglo XVI<sup>5</sup>.

En la colonia, este territorio era descrito como “las selvas de Usme” fue sometido a un proceso de instauración de un pueblo de indios y, posteriormente, a la conformación de haciendas que fueron transformando el paisaje. En épocas más recientes, el desarrollo de monocultivos, la tala y el desmonte para la ganadería en Usme originó que la capa vegetal se fuera agotando, lo que generó una posterior explotación de la tierra para obtener arena, arcilla y agua (Del Castillo, Urrea y Montaña, 2011, p. 43). En la Figura 2.3 se señalan los principales hitos históricos que afectaron este territorio.

---

<sup>5</sup> Ver Plan de Manejo Arqueológico (2008) Reconocimiento, Visualización y Prospección Arqueológica de la Hacienda el Carmen, Localidad 5 Usme, Bogotá D.C. Universidad Nacional de Colombia- Metrovivienda.

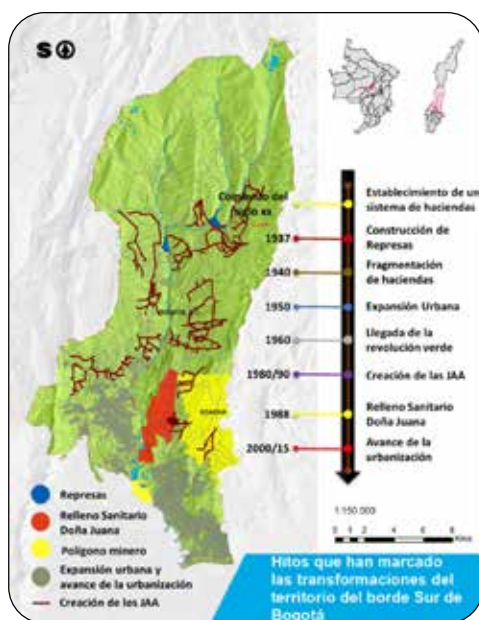


Figura 2.3. Mapa y línea de tiempo que muestra los hitos que han marcado las transformaciones del territorio del borde sur de Bogotá. Proyecto Territorios del Agua, 2017. Elaborado por José Javier Rodríguez.

En los años ochenta se acentúa la tendencia de crecimiento de la ciudad hacia la periferia sur, fuera del perímetro de servicios, con barrios de baja densidad contruidos de manera informal, sin ningún tipo de equipamiento y habitados por personas en condición de pobreza que se asientan en zonas de alta montaña, zonas inundables de los ríos y áreas de alta fragilidad de la estructura ecológica (Narváez, 2009) y hacia los años noventa los intereses de la capital la hacen mirar hacia el borde a raíz del aumento de la población debido, entre otros factores, a la violencia que tiene lugar en todo el país.

### *La revolución verde.*

En este contexto, la zona rural se ve enfrentada a cambios en la producción, pues el sistema de haciendas va desapareciendo y el territorio es ocupado por campesinos con terrenos cada vez más pequeños. En especial, se ve una fragmentación de las propiedades en la medida en que estas se encuentran más cerca del borde urbano. Las fincas grandes que se dedican a monocultivos como la papa, generalmente no son cultivadas por sus dueños, sino que estos

las dan en arriendo a personas ajenas al territorio quienes, en la lectura de algunos pobladores rurales del borde, no se preocupan por cuidar los suelos, las aguas y la vegetación que persiste. Los monocultivos van deteriorando los suelos y, en particular, los campesinos de propiedades medianas a pequeñas pasan a manejar ganado lechero y de doble propósito complementado con algunos cultivos. Algunos campesinos con muy poca tierra buscan terrenos en arriendo para el pasto o, en ocasiones, para sacar algunas cosechas de algún producto como arveja, zanahoria o papa.

*Las guerras del agua y la extracción de agua para la ciudad.*

La llegada de nuevos habitantes que se asientan en urbanizaciones informales y que al igual que los pobladores rurales demandan agua para su consumo, genera conflictos en torno al uso y apropiación de este elemento, que en la memoria de algunos de los actuales pobladores de la zona se denominan “guerras del agua”. Así lo describe un habitante de la vereda Mochuelo Bajo (Borde Suroccidental-Ciudad Bolívar):

Entonces se vinieron a despojarnos del agua, había un tal señor, no me acuerdo cómo, era de apellido Barbosa, no me acuerdo cómo era que se llamaba ese señor, de apellido Barbosa y él era el que encabezaba la Junta de Acción Comunal de ahí y líder de ese lado y se vino con un poco de gente y todos aquellos rezados cultivados y no respetaron, se metieron al puente de la cementera y arrancar y hacerle chamba para bajar agua y alcanzaron hasta allá a aquel matorral. Como, como en un día salieron, eso llegó gente sin agüero y ahí fue donde se formó porque ya la gente no vamos a dejarnos quitar el agua todo el mundo salimos [...] ¡claro!, armados y al otro día llegó toda esa gente, y media vuelta y hasta por allá donde llaman el Rincón los corrimos con las armas y hágales tiros y no nos dejamos quitar el agua. (Investigación Territorios del Agua, 2017).

Bogotá fue declarada Distrito Especial en 1954 por medio del Decreto 3640, con sus propias normas administrativas como ciudad región. Municipios vecinos como Usme y Bosa son incorporados a la ciudad (Cortés, 2006). Si bien las localidades de Usme y Ciudad Bolívar se caracterizan por albergar en su territorio amplias zonas rurales con vocación agrícola, se han convertido en una de las zonas estratégicas para el desarrollo de la expansión urbana, modificando de manera drástica el paisaje y transformándolo en un escenario en el que coexiste lo rural y lo urbano.

*El borde sur como dador de materias primas para la urbanización.*

El actual territorio de borde sur también jugó un papel importante para el abastecimiento de agua de la ciudad lo que se reflejó en la construcción de una planta de tratamiento y de embalses como La Regadera, cuya construcción comienza en 1934. Paradójicamente, en esta zona que suplió agua potable a la ciudad, los habitantes de las veredas dependían del agua de sus nacederos y las quebradas, hasta los años ochenta y noventa, en los que, con ayuda de la institucionalidad, se fueron creando acueductos comunitarios en las distintas veredas.

Además, el borde sur también fue considerado un territorio clave para el aprovisionamiento de materiales de construcción, asociado a la urbanización de la ciudad. En consecuencia, se generó una explotación minera que buscó ser ordenada por medio de la declaratoria de figuras como el parque minero industrial en Mochuelo, en el año 1998, que cubre un área de 1.538 hectáreas.

*El borde sur como depositario de los residuos urbanos indeseados.*

Al borde sur también se le concibió como un lugar de disposición de residuos y equipamientos no deseados como el relleno sanitario Doña Juana, establecido en la zona en 1988.

*El borde sur y la expansión urbana formal.*

En 1998, en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT) de Bogotá, se declaró una zona de expansión urbana sobre las tierras rurales, y con esto se inicia la expansión urbana comprando los predios en los barrios ilegales; se realizó la demolición y la respectiva reubicación de las familias del proyecto Ciudad Nuevo Usme.

*El borde sur en busca del rescate de lo campesino.*

La lucha de los habitantes del borde frente a la expansión urbana llevó a que, en medio del proceso de definición del POT, se instalaran mesas de concertación con los habitantes de borde, que posibilitaron que se declarara el agroparque Los Soches, primera iniciativa promovida desde la ruralidad para la defensa del territorio campesino frente a la expansión urbana, que

se constituye como una nueva figura de manejo del territorio basada en los usos campesinos, cuyo fin era permitir a los campesinos permanecer en el territorio, fomentando también la conservación y el ecoturismo.

A principios de este siglo, el borde de Usme se ve confrontado con procesos de “urbanización pirata” en manos de personas que pagaban buenas cantidades de dinero por los predios y en efectivo, lo cual lo volvía muy atractivo, sobretodo, porque coincidió con problemas climáticos que dejaron endeudados a muchos productores. En respuesta a este problema los habitantes rurales del borde empiezan a buscar y proponer la creación de un Distrito de Manejo Integrado. También, desde la institucionalidad se propone la construcción de viviendas de interés social.

En este contexto, la contención de la expansión urbana se vuelve una lucha de los habitantes del borde, quienes impulsaron la creación de la mesa de concertación de borde urbano rural para propuestas y a decir cómo se quería el territorio. Un hallazgo arqueológico frenó los planes del proyecto Ciudad Nuevo Usme y en 2014 se creó la figura de parque arqueológico.

### **La acción de la institucionalidad sobre el territorio del borde sur de Bogotá.**

Todo lo anterior evidencia cómo a largo de los años ha habido distintas formas de actuar en el borde en función de la manera como ha sido entendido este territorio por parte de la institucionalidad del Distrito y de las propuestas de quienes lo habitan.

Lo anterior, se materializa en el plan de ordenamiento territorial de la ciudad, el POT, en el cual (como ya se había mencionado) se establecen zonas para la expansión de la ciudad, así como figuras como los parques minero industriales<sup>6</sup> y áreas protegidas<sup>7</sup>, localizadas principalmente en el borde

<sup>6</sup> Zonas creadas con la intención de hacer frente a la explotación ilícita de minerales en la ciudad por medio de la ordenación y disposición de áreas en las cuales fuera posible llevar a cabo la extracción de materiales de construcción y arcillas, así como garantizar un control y reducción de los costos de producción de vivienda e infraestructura en la ciudad, al disminuir los gastos asociados al transporte de materias para la construcción en la ciudad (Morales, 2016).

<sup>7</sup> Definidas por los beneficios que le representan a la ciudad para la conservación de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos para el desarrollo sostenible (Andrade, Mesa, Ramírez, y Remolina, 2008).

suroriental, en donde se encuentran alrededor de 16 áreas protegidas, que hacen parte de la estructura ecológica principal<sup>8</sup> de la ciudad (Quimbayo, 2012).

Es importante destacar que, las actuaciones de la institucionalidad en este territorio han estado directamente relacionadas con la manera en que se ha conceptualizado (e incluido en el ordenamiento territorial) la categoría de borde (Ballén-Velásquez, 2014). Entre los años 1990 y 1997 se incorporaron, mediante acuerdos distritales, planes de ordenamiento físico para la ocupación y manejo de los bordes occidental, norte, noroccidental y suroriental y se establecieron normas urbanísticas y medidas para la preservación, protección y adecuado uso de las áreas que conforman dichos sistemas y se dictan otras disposiciones.

Así mismo, en la primera década del siglo XXI, en el marco de las discusiones en torno a la formulación del Plan de Ordenamiento Territorial de la ciudad, se empezó a hablar acerca de los pactos de borde, entendidos como un acuerdo de voluntades entre las comunidades y las instituciones distritales, con el fin de “mejorar las condiciones de vida de las poblaciones residentes en los bordes y a prevenir el avance de la urbanización sobre áreas protegidas” (Ballén-Velásquez, 2014, p. 34). Sin embargo, este instrumento no tuvo mayores desarrollos en el POT.

En 2004 se desarrolló el “Protocolo Distrital de Pactos de Borde”, en el que los bordes fueron definidos como territorios socioculturales con formas de uso y ocupación particular del suelo que se diferencian de las franjas de transición, siendo estas definidas como áreas que marcan un límite entre lo construido y el entorno natural que integran los territorios de borde (Reina y Rojas, 2004; citados en Ballén-Velásquez, 2014, p. 34).

En 2013, por medio del Decreto 364, correspondiente a la modificación excepcional del POT, se reforzó la idea de definir claramente cuáles serían los bordes definitivos para la ciudad. A la par que se los definió como “territorios estratégicos para la contención de la urbanización y para la con-

---

<sup>8</sup> Entendida como “la red de espacios y corredores que sostienen y conducen la biodiversidad y los procesos ecológicos esenciales a través del territorio del Distrito Capital, en sus diferentes formas e intensidades de ocupación, datándolo al mismo tiempo de servicios ambientales para el desarrollo sostenible” (Andrade, Mesa, Ramírez, y Remolina, 2008).

solidación de un modelo de ciudad guiado por los objetivos de prevención del cambio climático, el ordenamiento en torno al agua y la reducción del riesgo” (Ballén-Velásquez, 2014, p. 35). Sin embargo, el Decreto 364 de 2013 fue suspendido provisionalmente por el Concejo de Estado, por lo que a la fecha no existe mayor desarrollo en los instrumentos de planificación.

Es así como, desde el ordenamiento de la ciudad, en el que se materializa la lógica de dominio estatal sobre el territorio, se han ido nombrando, definiendo y delimitando los espacios y regulando los usos del borde sur de la ciudad, por medio de la definición de figuras (áreas protegidas, zonas de expansión, parques mineros industriales, entre otros), que buscan garantizar la sostenibilidad ambiental y el crecimiento urbano, principalmente desde una lógica al servicio del perímetro urbano de la ciudad y de su expansión. De manera que, a pesar de los esfuerzos desde el ordenamiento territorial, no se ha logrado integrar del todo el borde sur de la ciudad.

### **La lógica urbana y los pobladores de los territorios rurales del borde**

La lógica urbana con la que se actúa sobre el borde por parte de la institucionalidad del Distrito no solo se refleja en la institución de figuras de ordenamiento, o en la expansión informal de la ciudad, también se evidencia en las acciones orientadas a atender la población rural, direccionadas desde la Alcaldía Mayor de Bogotá, que han tenido un impacto diferenciado tanto en el borde suroriental como en el borde suroccidental. Un ejemplo de ello son programas como la “canasta complementaria de alimentos” promovidos por la Secretaría de Integración social del Distrito como parte de sus estrategias para garantizar la seguridad alimentaria de los pobladores de la ciudad, que en el borde suroccidental tiene una connotación especial puesto que se constituye como una de las ganancias de la población rural en el proceso de lucha por la indemnización de familias afectadas por la presencia del relleno sanitario de Doña Juana.

La “Canasta” que consiste en la entrega de mercados a la población rural, es vista de distintas formas por los habitantes del borde sur de Bogotá. Para los habitantes del borde suroccidental se constituye como el producto de la participación y reivindicación de los derechos de las poblaciones de esta zona al hábitat; en tanto para algunas organizaciones campesinas del

borde suroriental, la canasta es leída como una política de la administración distrital y como un elemento que pone en riesgo la seguridad y soberanía alimentaria de la población rural en la medida en que, al recibir la canasta, algunas familias dejan de cultivar incidiendo así en la pérdida de las prácticas productivas de los campesinos. Por lo que, desde esta visión, la canasta no reconoce la práctica campesina de cultivar sus alimentos.

Es así como, tanto desde el ordenamiento y la planificación, o su ausencia, como desde la política pública, se generan tensiones en la zona de borde urbano rural por actuaciones y dinámicas que, desde una lógica urbana (expansión, aprovisionamiento de materiales de construcción y construcción de equipamientos como el relleno sanitario de Doña Juana), intervienen el borde sur de Bogotá y que son interpeladas por quienes habitan este territorio, como se intentará mostrar a continuación.

### **Las organizaciones productivas y ambientales**

Las actuaciones que han tenido lugar en el borde sur han dado origen a distintos procesos organizativos desde los cuales se cuestiona y proponen nuevas formas de hacer ciudad; en las que coexistan y se reconozca tanto la zona rural como la zona urbana. Siendo estas organizaciones, otros actores, desde los cuales se construye y resignifica, a partir de sus prácticas y cotidianidad, el territorio de borde. Este es el caso de las organizaciones que fueron entrevistadas durante el proyecto “Territorios del agua”.

La mayoría de las organizaciones entrevistadas<sup>9</sup> se crean a partir de la década de 2000, por la necesidad de articularse con la institucionalidad, a veces desde una posición crítica (paro agrario, cierre de pilas comunitarias por parte de la EAAB), a veces desde las oportunidades que brindan los programas del Distrito o el departamento/nación. Y tienen una estrecha relación con entidades de la Alcaldía local (sobre todo ULATA) Distrito (IDT, UAESP, CGR, SDDE, SDH), la CAR y universidades (Uniminuto, Universidad Javeriana, Universidad Central, Universidad Distrital).

Desde su quehacer, estas organizaciones identifican distintas problemáticas en el territorio, que expresan la gran preocupación de los habitantes

---

<sup>9</sup> Para una caracterización de las organizaciones y sus testimonios remitimos al libro resultado de la investigación (Palacio, van der Hammen y De Urbina, 2018).

locales del borde rural frente a la topofagia urbana y la negación de las visiones y propuestas en la ruralidad, entre las que se destacan:

- Los procesos de urbanización (seguridad, contaminación pérdida de territorio, competencia por el uso del agua, mal manejo de aguas negras).
- La actividad minera en la zona que contamina aire y agua.
- La presencia del basurero (afectación a los pastos, animales y cementeras, a la salud de los habitantes y presencia de ratas y moscas).
- La falta de rentabilidad y poco apoyo a la producción campesina (Tratados de Libre Comercio, falta de seguros para la producción, dificultades de acceso a concesiones para riego, muchos intermediarios y falta de centros de acopio propios y cercanos, falta de asistencia técnica).
- El asistencialismo y, en especial, las canastas que afectan la seguridad alimentaria.
- El avance de la frontera agrícola sin control efectivo de las autoridades.

### **Lecturas y propuestas de las organizaciones rurales de base para la planificación y gestión del territorio del borde sur**

La conciencia frente a las problemáticas mencionadas y la existencia de procesos organizativos, han permitido a los habitantes del borde sur no solo cuestionar la forma en que se ha intervenido, planificado y ordenado este territorio desde la institucionalidad, sino proponer otras formas de uso y gestión del territorio que reconozcan las vivencias y formas de uso de quienes habitan el borde sur. Estas nuevas formas de uso del territorio se han visto materializadas en la institución de figuras como el Agroparque Los Soches y en la construcción de la Política Pública de Ruralidad.

#### ***Política pública de ruralidad.***

En 2006 se formuló una política pública de ruralidad con amplia participación de líderes campesinos del Distrito y que recoge algunas de sus principales propuestas. Lo anterior, toda vez que algunas de las preocupaciones de los habitantes del borde no quedaron adecuadamente recogidas. En palabras

de una de las líderes de la zona “cosas de fondo importantes como el freno de la expansión urbana sobre zonas rurales y el cierre del relleno sanitario Doña Juana solo se nombran, pero no se definen como ejes importantes de la política” (Investigación Territorios del Agua, 2017).

La política pública de ruralidad propone “integrar el territorio rural al sistema de planeación del Distrito Capital y al sistema regional, mediante el fortalecimiento de la institucionalidad, el capital social, la programación y ejecución coordinada de la inversión para frenar las dinámicas de marginalidad y exclusión social de la población campesina” (Alcaldía de Bogotá, 2006, p. 8).

En este contexto se creó una instancia para el seguimiento de la política, las Unidades de Desarrollo Rural Local (ULDER), conformada por tres personas de cada localidad elegidas por voto popular.

Doce años después de haber sido elaborada la mencionada política, los entrevistados coinciden en señalar que esta política aún está por implementarse y manifiestan que las ULDER resultaron ser espacios poco efectivos en los que se escuchaban las opiniones de las personas, pero estas no trascendían: “Nosotros dábamos nuestra opinión de cómo se deberían hacer las cosas, pero de ahí no pasaba.” (Investigación Territorios del Agua, 2017). Así mismo, cada uno de los ejes de esta política tiene sus dificultades para la implementación. Aquí solo recogemos las críticas y puntos señalados durante las entrevistas:

1) *Territorialidad, ordenamiento y planificación.* En este eje se puede ver una tensión importante entre la urbanización informal que no recibe suficiente control; en especial, en Ciudad Bolívar, lo que en el pasado llevó, como se mencionó anteriormente, a guerras abiertas por el agua entre los habitantes de barrios y veredas. En la actualidad, este conflicto se sigue presentando cuando algunas urbanizaciones exigen a los acueductos veredales suplirlos, cuando la infraestructura y las fuentes no alcanzan.

En este, caso es claro que la legislación nacional no favorece el manejo colectivo comunitario del agua para que pueda dialogar con la expansión urbana. La Ley 142 de 1994 de servicios públicos rompe con estos mecanismos comunitarios de gestión del agua al exigir a los acueductos veredales cumplir con los mismos requisitos que una empresa de servicios públicos domiciliarios, sin reconocer el carácter comunitario y organizativo de los acueductos de las veredas.

De la misma manera, la política propone la conformación de las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) y otras figuras legítimas de control social del territorio (distritos integrales, zonas de desarrollo productivo, zonas de manejo y prestación de servicios ambientales, parques agropolitanos). Muchas de estas figuras como la ZRC se aprueban en el país, lo que le resta fuerza a la política cuando no depende del Distrito directamente. Sin embargo, otras propuestas que podrían desarrollarse por parte del Distrito, como seguir fortaleciendo parques agropolitanos, no se han podido consolidar en la medida que estas deberían entrar en un nuevo POT que aún no ha sido aprobado. En este marco es importante señalar que los habitantes de Ciudad Bolívar vienen impulsando la creación de un área protegida en Cerro Seco, donde hay unos relictos del ecosistema sub xerofítico que está amenazado por la explotación minera de materiales de construcción, sin que tengan mucho eco por parte de la administración distrital. Pese a que la política pública de ruralidad pone de manifiesto en el eje de territorio, había la intención de:

Consolidar para Bogotá un territorio que integre funcional, ambiental, económica, social, política y culturalmente el área rural con la ciudad, en correspondencia con las bases de ordenamiento, zonificación y definición de los sistemas estructurantes del Ordenamiento Territorial del Distrito Capital, a través de la orientación estratégica de los instrumentos de planificación y de inversión pública (Alcaldía de Bogotá, 2006).

Los mecanismos que se proponen para avanzar en la consolidación de esta integración del territorio rural al conjunto de la ciudad presentan dificultades a la hora de su aplicación, relacionadas con las competencias de las autoridades del Distrito para hacerlos efectivos bien, sea porque no dependen de ellas (como en el caso de las zonas de reserva campesina) o porque no han sido incluidos en los instrumentos de ordenamiento de la ciudad. Lo que lleva a que se sigan presentando tensiones y conflictos por el uso y apropiación de los elementos del territorio, como es el caso de la explotación de materiales de construcción en Ciudad Bolívar.

2) *Desarrollo humano sostenible, productividad y seguridad alimentaria*; con este eje, la política busca:

Alcanzar un equilibrio entre los logros de conservación ambiental, crecimiento económico productivo y bienestar y equidad social, que permita la transición hacia un modelo de gestión sostenible, participativo que garantice a los habitantes de las áreas rurales las capacidades, activos y oportunidades

que ofrece la pertenencia a la región más dinámica y rica del país (Alcaldía de Bogotá, 2006).

En este sentido ha habido muchos proyectos pero poco efectivos y sostenibles en el tiempo. Así se evidenció durante el desarrollo de la investigación en un taller con productores locales, en el que se revisaron los distintos proyectos agroecológicos que se han adelantado en los últimos años en el borde sur, y el balance general es poco favorable (Rodríguez y van der Hammen, 2018; citados en Palacio, van der Hammen, De Urbina, 2018). Lo anterior confirma lo que los entrevistados han señalado como la debilidad general de los proyectos de apoyo a la producción, esto es, que son tan cortos que no se consolidan y no logran atender los problemas básicos de acopio y comercialización. Otro asunto frente al cual los entrevistados muestran consenso es frente a la crítica al programa de seguridad alimentaria que entrega canastas mensuales con productos. Señalan que este programa en el contexto campesino rompe con la asociatividad y las propuestas productivas y va en contra de todo lo que los mismos campesinos han propuesto en la política.

Otra problemática que no encuentra respuesta positiva corresponde a las iniciativas de los vecinos del relleno sanitario Doña Juana, quienes han propuesto la creación de empresas sociales para el reciclaje que pudieran dar resolución a la difícil convivencia entre pobladores y el relleno, y a la falta de reciclaje. No obstante, en su visión, la respuesta de la Alcaldía ha sido buscar expropiar para entregar algunos procesos de reciclaje a grandes inversionistas.

3) *Identidad y culturas campesinas*; con este eje, en la política se buscan “garantizar las condiciones democráticas a todos los grupos sociales y poblacionales para el ejercicio de sus derechos y de sus expresiones culturales y patrimonio cultural, en la perspectiva de la interculturalidad” (Alcaldía de Bogotá, 2006).

En este contexto es interesante ver que la política reconoce a los campesinos como sujetos de derecho, pero, en el país no ha sido posible que se otorgue este tipo de reconocimiento dejando sin un piso fuerte esta intención.

Con el fin de rescatar la identidad y cultura campesinas se han adelantado proyectos que buscan reconocer el patrimonio cultural de esta zona. Sin embargo, la expansión urbana y con ella la emergencia de barrios informales en la zona de borde, y el subsecuente aumento de la población en este territorio,

ha llevado a las administraciones distritales a ubicar jóvenes de los barrios del borde en colegios rurales. Esto es leído por algunos pobladores rurales del territorio como una amenaza a la cultura e identidad campesinas, y en este sentido, ha generado muchas tensiones por las realidades y problemáticas tan distintas de estas dos poblaciones y problemas de inseguridad en las veredas sin que estos colegios logren proyectar positivamente la ruralidad para los jóvenes “urbanos”.

4) *Institucionalidad democrática*. Para este eje la política señala la necesidad de ajustar y adecuar la institucionalidad con el fin de integrar la ruralidad. Con este objetivo se propuso la creación de consejos locales de desarrollo rural, que no han entrado en funcionamiento.

Se han creado múltiples mesas para discutir los distintos problemas. En el caso de la mesa hídrica en la que los acueductos veredales o comunitarios (JAA) se reúnen con entidades como la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá, EAAB, la Secretaria de Medio Ambiente, la Secretaria de Hábitat y el hospital de Usme. Así logra avanzar entre las necesidades de las JAA y las exigencias estatales para la prestación del servicio de agua potable.

Varios entrevistados señalan que existe una dificultad en las dos localidades, Usme y Ciudad Bolívar, para elegir ediles pues, se compite con la población urbana de estas localidades que es mucho mayor, de esta manera, los temas campesinos no logran representación en la Junta de Administración Local (JAL).

Esta situación ha llevado a los pobladores rurales de Usme y Ciudad Bolívar a plantear la necesidad de crear una localidad netamente rural entre las dos zonas rurales de las localidades para que las necesidades rurales puedan tener un espacio de atención, sin tener que competir con muchas necesidades de una población urbana que habita en los barrios informales y conjuntos de vivienda de interés social.

A partir de todo lo anterior se evidencia que, aunque algunas de las propuestas de las organizaciones locales del borde sur han sido recogidas en instrumentos como los POT o la política pública de ruralidad, persisten dificultades para su implementación, de manera que no se han logrado contar con medidas efectivas que reconozcan e integren la realidad del borde desde su complejidad.

## **Reflexiones Finales**

A lo largo de los años el borde sur de Bogotá ha sido entendido de diversas maneras por quienes lo habitan y desde las políticas, existiendo una tensión entre la complejidad de la relación urbano-rural que han establecido históricamente los habitantes del borde, y su ordenamiento en función de las demandas del casco urbano de la ciudad. Todo lo cual ha incidido en la construcción del lugar borde sur de Bogotá.

Actualmente, las políticas conciben las zonas de borde como aquellas áreas en las cuales se llevará a cabo la implementación de un modelo de ocupación, con el fin de contener la expansión urbana, contribuir al desarrollo sostenible y a la preservación de valores ambientales y culturales afectados, o en riesgo de serlo, por impactos derivados de factores problemáticos urbanos y rurales, mejorar las relaciones de intercambio e interdependencia urbano-rural y contribuir a un modelo sostenible de ciudad y de región (Secretaría del Hábitat, 2015). Esto demuestra comprensión y sensibilidad por parte de sectores de la función pública, sin que se haya pasado a concretarse en el tejido social de Bogotá.

Ante la falta de consolidación de las propuestas, las mismas organizaciones solicitan la creación de una localidad rural, incluyendo figuras de planeación poderosas como Agroparque y Parque Agropolitano, gestadas desde lo local y que le dan sentido a la permanencia de la ruralidad en convivencia con lo urbano, a la construcción del lugar borde. Para que estas propuestas puedan tener eco es importante que se transforme la relación con el territorio de borde, dejando de abordarlo desde una visión extractivista y de acomodo en función de las necesidades urbanas, manteniendo el proceso de topofagia, para transitar a un escenario en el cual los modos de vida y las propuestas de los pobladores locales tengan cabida con el fin de comprender el territorio en su integralidad. Hasta el momento esta topografía de la ciudad urbana se expresa en aquellos programas públicos como “La canasta” que desconocen los sentidos de vida y las capacidades locales propositivos y de autocuidado y, pone bajo tensión los tejidos sociales.

La dificultad de entender la manera en que los habitantes del borde lo construyen desde sus prácticas cotidianas también se expresa: a) en los retos que ha tenido la implementación efectiva de políticas como la política pública de ruralidad en términos de sostenibilidad de los procesos, de articulación

de decisiones de nivel distrital y nacional y de intervenciones acordes a los contextos y complejidades del borde urbano rural de Bogotá; y b) en la existencia de lógicas de ordenamientos y planificación pensadas principalmente desde la zona urbana, que no logran insertar armónicamente ni a la ruralidad ni al borde como una parte integral de la ciudad.

En este contexto, queda la pregunta de si la creación de una localidad rural soluciona los problemas que hoy se presentan en el territorio del borde, o si se debe apostar al desarrollo de acciones que permiten construir un tejido social en lo local, para construir una ecúmene local de borde o una sociedad de borde, en el sentido de proyecto local propuesto por Magnaghi (2010) desde el cual empezar a generar sinergias urbano rurales, con la participación activa de las comunidades rurales del borde.

### **Referencias Bibliográficas**

- Alcaldía de Bogotá. (2006). *Política pública distrital de ruralidad desde un enfoque de garantía de los derechos humanos*. Bogotá: Alcaldía de Bogotá.
- Andrade, G., Mesa, C., Ramírez, A., y Remolina, F. (2008). Estructura ecológica principal y áreas protegidas de Bogotá. Foro Nacional Ambiental. *Documento de Política Pública* (25). Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/06455.pdf>
- Ballén-Velásquez, L. M. (2014). “Desbordando” la categoría de borde. Reflexiones desde la experiencia bogotana. *Bitácora Urbano Territorial*, 24(2). Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/43254>
- Fals Borda, O. (2017). La investigación acción con convergencias disciplinarias. En *Obras escogidas y otros escritos antológicos*. (pp. 389-400). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Cortés, M. (2005). La anexión de los 6 municipios vecinos a BOGOTÁ en 1954 “UN HECHO CON ANTECEDENTES”. *Bitácora Urbano Territorial*, 9(1), 122-127. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18743>
- González Ladrón de Guevara, F., y Cuéllar, J. (2013). Conceptos básicos para repensar la problemática ambiental. *Gestión y Ambiente*, 16(2).
- Quimbayo, G. (2012). *Infraestructura y áreas protegidas en Bogotá-Cundinamarca: Diagnóstico y evaluación preliminar para la construcción de líneas estratégicas en el ordenamiento territorial*. Bogotá: Secretaría Distrital de Ambiente.

- Kolossov, V., y Scott, J. (2013). Selected conceptual issues in border studies, *Belgeo*. Recuperado de <http://journals.openedition.org/belgeo/10532>; DOI: <https://doi.org/10.4000/belgeo.10532>
- Magnaghi, A. (2010). *Il progetto locale. Verso la coscienza di luogo*. Torino: Bollati Boringhieri Editore. Cambridge University Press
- Morales, D. (2016). *Construcción del espacio en la ciudad y minería de materiales de construcción: el caso del borde suroccidental de Bogotá*. (Tesis de Maestría), Centro Universitario Internacional de Barcelona-Universidad de Barcelona, Bogotá D.C.
- Narváez, G. (2009). *Asentamientos humanos, agua y territorio en el proceso de expansión del sur de Bogotá*. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Palacio, D., van der Hammen, M. C., y De Urbina, A. (Eds.). (2018). *Fuentes vivas en el borde [e-book]: investigación. experiencias colaborativas para la gobernanza de un sur sostenible en Bogotá*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia. Centro de educación virtual.
- Secretaría del Hábitat. (2015). *Modelo de ocupación territorio de Borde Sur*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Del Castillo, J., Montaña, J., y Urrea, T. (Eds.) (2011) *Usme: Historia de un territorio Bogotá. D.C.* Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., Metrovivienda
- Vaccari, A. (2008). Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red. *CTS: Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 4(11), 189-192.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.